Josep Pla y los catalananes

Lo recuerdo muy bien, era un día otoñal del 2013. Descansaba la vista del ordenador viendo cómo caía la lluvia desde mi ventana, cuando sonó el teléfono, y, al otro lado del hilo una voz agradable me anunciaba que era la locutora de una emisora – no recuerdo cual – de la provincia de Badajoz, y me preguntaba si estaba dispuesto a contestarle unas preguntas sobre mi novela, “La encrucijada de Yuste”.

* Por supuesto – contesté entusiasmado – no en vano acababa de salir publicada.
* Parece ser que a usted le apasiona la figura de Carlos V, ¿no es cierto?
* Pues sí. Es una figura que me ha acompañado desde mi infancia, tal vez motivado por las visitas que hacía al cercano Monasterio de Yuste, donde el Emperador acabó sus días. Tanto me fascinaba su figura que escribí un ensayo, y, era tanto el material acumulado, que pensé, que tal vez era el momento de escribir una novela. Y así fue como surgió sola esta obra de, “La encrucijada de Yuste”. Sin embargo, a la siguiente pregunta la locutora cambió radicalmente de tema dejándome totalmente desconcertado.
* Y usted que vive en Cataluña, ¿nos podía decir cómo ven los catalanes al escritor Josep Pla?
* Pues mire, Josep Pla es Josep Pla. Es el máximo exponente de las letras catalanas. Modernizó la lengua, sus costumbres, sus tradiciones. Vamos, que es sin lugar a dudas el Cervantes de aquí. Sin embargo, dicho esto, también es cierto que muchos catalanes aún no le han perdonado que entrara en 1939 en Barcelona con las tropas franquistas. Y que cuando muchos tuvieron que exiliarse de este país, él pudiera pasearse tranquilamente por la Diagonal de Barcelona.
* Bien, – me cortó la voz – ha sido un auténtico placer poder hablar con usted, pero como bien sabe el tiempo en la radio apremia. Aquel brusco final me produjo un enorme vacío. Pero si no he contado nada de, “La encrucijada de Yuste”- pensé -. Pero si tanto le interesaba Josep Pla le podía haber hablado del, “Cuaderno gris”, “El carrer estret” o “Cadaqués”, obras maestra del autor. Pero sobre todo, lo que más me intrigó de aquella entrevista, fue la de no poder averiguar, el porqué a aquella persona le unía la misma curiosidad que a mí, de saber lo que piensan los catalanes sobre la figura de Josep Pla.
* En fin…, con la sensación de no haber resuelto nada, regresé a la ventana, y fuera, mientras tanto, seguía lloviendo.

 José Luis Pablo Sánchez